

# La Panera



PÁGINA 7

El zapatero remendón



PÁGINA 22

Ayer y hoy de la Escuela o del Magisterio



PÁGINA 24

De niña "motril" a señora "internauta"



PÁGINA 28

Recuperando las tradiciones

NUESTRO TEMA:

## Ayer y hoy de nuestra escuela

PÁGINAS 13 A 23



Junta de Castilla y León

# LA PANERA

Nº 27 - Octubre 2009

## EJEMPLAR GRATUITO

### Edita:

Gerencia de Servicios Sociales  
de Castilla y León.

### Equipo de Redacción:

Felicitas Barrio González,  
Pablo Barrio García,  
Prisciliano Castillo Arredondo,  
Nely García,  
Emilia González Álvarez,  
Jesús Martínez Herrero,  
Ángeles Tascón Cuesta,  
María Gloria Lombana.

### Coordinación:

Mercedes González Rojo.

### Imágenes cedidas por:

Marcos de la Cuesta García,  
Mercedes González Rojo,  
Rosenda Pellitero,  
María Gloria Lombana.  
Centros de Personas Mayores  
León I y León II.  
ServiEscuela Siglo XXI.

### Diseño gráfico,

### Maquetación e Impresión:

RSP Sistemas Gráficos, S.A.

Depósito Legal: LE-1482-2002

**Agradecimientos:** El equipo de redacción agradece una vez más a cuantas personas colaboran con su material o su trabajo a la consecución de esta nueva revista.

La redacción de la revista no se hace responsable ni está necesariamente de acuerdo con las opiniones que se dan en esta revista.

## SUMARIO

### Editorial

**Vivir es una obra maestra, sí.** *Por Eloísa Otero* 3

### Hoy presentamos

**María Dolores Otero** 6

### Cultura y tradiciones

#### Parte 1: OFICIOS QUE SE PIERDEN

**El zapatero remendón.** *Por Jesús M. Herrero* 7

#### Parte 2: DESDE LA TRADICIÓN

**La fiesta del pueblo.** *Por Nely García* 8

**Festejos acaso perdidos.** *Por Pablo Barrio* 9

### Noticias breves

**Verano literario para nuestras colaboradoras.** 11

**Iniciadas las actividades del nuevo curso.** 12

### Nuestro tema:

#### AYER Y HOY DE NUESTRA ESCUELA

**Presentación.** *Por Mercedes G. Rojo* 13

**Para conocer, disfrutar y reflexionar.** 14

**Homenaje al maestro.** *Por Fely Barrio* 15

**Aquella escuela.** *Por Prisciliano Castillo Arredondo* 16

**La escuela de ayer y de hoy.** *Por Nely García* 20

**Nota de participación.** 21

**Ayer y hoy del maestro.** *Por Félix Barragán Ámez* 22

### Opinión y participación

#### Nuevas expectativas para los Centros de Mayores.

**De niña "motril" a señora "internauta".** *Por María Gloria Lombana* 24

**Cosas del pasado y del presente: Desde Grajal de Campos.** *Por H.A.S. Casas* 26

**Sobre la avaricia.** *Por Fely Barrio* 27

**Recuperando las tradiciones.** *Por Rosenda Pelletero Rey* 28

### Sección Cultural

#### PÁGINAS DE CREACIÓN

**Vacaciones de verano.** *Por Francisco Carrillo Gil* 30

**Canto al anciano.** *Por Goya Saeta* 32

### Agenda y datos de interés

#### ACTIVIDADES DE LOS CENTROS Y OTRAS

**Charlas del servicio de asesoramiento jurídico** 33

**Programa radiofónico para la información y la participación de los Mayores** 34

#### OTRAS ACTIVIDADES DE INTERÉS

**Nuevas "Tardes de debate" en el Centro Colón** 35

**Presentación del libro "Vamos juntos a jugar"** 35

# Vivir es una obra maestra, sí

Por ELOÍSA OTERO

*Entornar la mirada  
hasta ver lo impensable, es crear.*

**(Diego Jesús Jiménez)**

Los científicos piensan que estamos en el lugar adecuado simplemente porque existe la vida. Y nuestra corta vida es lo único que en verdad poseemos en nuestro inexplicable tránsito por este mundo. Aunque sigamos sin encontrar respuesta a las grandes preguntas existenciales, vivir es toda una experiencia, la “gran” y “única” experiencia de cada uno.

Para algunas personas, sin embargo, más importante que la experiencia en sí de la vida —por anodina o absurda o maravillosa o terrible que pueda ser— es el hecho de “vivir para contarla”. Porque, en el fondo, somos

animales que cuentan historias, y eso es lo que nos diferencia, sobre todas las cosas, a los humanos del resto de los animales. De alguna manera buscamos dimensiones desconocidas, exploramos posibilidades de trascendencia o soñamos con la inmortalidad. Pero son las historias las que perduran, son las historias las que hacen que se nos recuerde en el tiempo.

Puede que nuestra corta vida guarde una profunda analogía con los ciclos de creación, destrucción y regeneración del cosmos, que parecen ser eternos. Pero ¿realmente somos parte de un orden universal en el cual nuestro efímero destino cumple algún papel?

“Los soles pueden salir y ponerse; / nosotros, tan pronto acabe nuestra efímera vida, / tendremos que vivir una noche sin fin”, dejó dicho hace unos cuantos siglos Catulo.



“Mi poesía es el relato de cómo avanzo hacia la muerte”, escribe Antonio Gamoneda, y esta frase también se podría traducir por “mi poesía consiste en contar la vida”.

“Vivir es una obra maestra”, titula Jorge Eduardo Eielson el libro que recoge toda su obra poética. Y el título suena como un lema, en el que este gran artista peruano resume y vuelca su manera de asumir el arte como la vía suprema para dar dignidad a la vida:

“No hay poesía hay solamente / Vida. Lo que pasa es que la gente / No sabe que la poesía / Es vida y sobre todo / Que la vida es poesía / Todo eso es viejo se dirá / Pero qué importa. Todo es también / Completamente nuevo / Todo es manzana cuando escribo / Y nada es banana / Si no me da la gana”. (Eielson)

### **¿Qué es ser poeta?**

Una de las mejores definiciones a esta pregunta del millón la encontré en una maravillosa conferencia que le escuché a Juan Carlos Mestre:

“(…) Todo lo que oí, a todo lo que presté atención desde que era muchacho, tuvo algo que ver con la poesía entendida como lenguaje de la delicadeza humana. Otra manera de estar en el mundo frente a los actos de fuerza, otra manera de sintonizar a través de la oreja izquierda las interferencias del más allá en la vocación mágica de los desarmados y los inocentes, quienes aún seguimos creyendo que la utilidad revolucionaria de una vaca azul tocando el violín en los cielos de Chagall es infinitamente mayor que todos los decretos de expropiación forzosa del sueño de las utopías. (...)”.

“(…) No he logrado encontrar otro diálogo con lo desconocido que no pase para mí por el mismo y ya remoto encargo que nadie

nos ha hecho, y por ello irrechazable, y por ello irrefutable más allá de nuestra propia conciencia: el de limitar su poder a la repetición previsible del mal, recoger los fardos de la esperanza en el último andén donde se vio obligada a abandonarlos la utopía; volver a hacer la pregunta sabiendo que no existe respuesta; seguir creyendo, porque así con la ciega videncia de los desesperados lo hemos visto, que la construcción de la futura delicadeza humana también depende del espíritu de un poema, de una utopía para la que no tengo mejores palabras que pudieran prestarle una pizca de sentido a cuanto he dicho: lo que no creímos piedad y fue la belleza, cuanto hemos olvidado de la compasión ante un otro y habrá de ser, terminado el tiempo de los encantamientos, de nuevo el lenguaje de la compasión y la misericordia.”

### **La belleza es un estado**

Puede que escribir no nos convierta en mejores personas. Pero la lectura sí suele lograr eso de nosotros. Para algunos, no obstante, leer y escribir forma parte de lo mismo. “Escribir es estar atentos a la manera en que vivimos”, apunta el gran autor austríaco Peter Handke.

Pero hay algo más en esto de la lectura y la escritura, un algo que tiene que ver con lo que podríamos denominar la “experiencia de la belleza”. Aunque, como advierte la joven poeta leonesa Susana Barragués, la belleza no deja de ser un estado: “La emoción estética no puede ser objeto de conocimiento, ya que su percepción es inseparable de su existencia: la belleza no tiene otra existencia que su percepción. Sin embargo, no por ello debe considerarse que sea eterna en el tiempo, o que pueda ser interrumpida, pues, en realidad, es atemporal, (...) es suprasensual, está por encima de la física y la única

prueba de su existencia se encuentra en su experiencia”.

Así lo expresó, hace mil años, el artista oriental Su Dongpo: “Antes de pintar un bambú, has de dejarlo crecer dentro de ti. Entonces, el pincel en la mano, la mirada concentrada, la visión aparece de pronto ante los ojos. Y atrapémosla cuanto antes con nuestras pinceladas, porque puede desaparecer tan súbitamente como la liebre ante los pasos del cazador”.

### **Escribir es como hacer pan**

Hay una escena maravillosa en la película ‘El cartero y Pablo Neruda’ (basada en el libro homónimo de Antonio Skarmeta), y es cuando el cartero del pueblo italiano en el que se ha refugiado Neruda, un cartero bastante inculto y analfabeto, consigue encandilar a su amada gracias a los poemas que le escribe, y que con toda naturalidad hace pasar por suyos, aunque sean de Neruda. Cuando el poeta le reprocha esto al cartero, él le responde: “La poesía no es de quien la escribe, sino de quien la necesita”. Y Neruda, ante tal

sentencia, lo único que puede hacer es callarse y mirar al cartero con admiración no exenta de sorna. Porque con las palabras se construyen mundos, se crean historias. Pero escribir (crear) también es dar, compartir, regalar algo valioso que no existía.

Eso es lo que hacen los poetas y los artistas. Nos regalan sus versos y sus creaciones para que hagamos con eso lo que queramos.

Hace casi un año tuve la oportunidad y la suerte de compartir un taller de escritura, en el Centro Cívico ‘La Asunción’, con Pablo Barrio, Olvido Argüello, Fely Barrio y Feli Fernández, Gloria Lombana, Nely García, Martín Félix y Toñi Bayón. Para casi todos ellos la escritura formaba ya parte de sus vidas, añadía un ‘aquél’ a sus existencias.

Ellos me han enseñado esta revista, ‘La Panera’, en la que algunos colaboran asiduamente y que les gustaría tuviera mayor difusión. Me han animado a colaborar y yo aprovecho aquí para pedirles que sigan haciendo pan, explorando los territorios a los que conducen las palabras.



HOY PRESENTAMOS

# María Dolores Otero



Después de un breve paréntesis en esta sección, la retomamos hoy para presentar a la autora del editorial que dio inicio al ejemplar nº 10 de nuestra revista La Panera, tarea sumamente complicada si tenemos en cuenta la amplia presencia de esta mujer en la vida pública de nuestra ciudad y provincia.

Efectivamente, quizá la faceta más conocida de esta leonesa sea la ligada a los cargos tanto políticos como sociales que ha desempeñado a lo largo de toda su vida. Profesionalmente ha estado también muy ligada como maestra al mundo de la educación. Pero la condición por la que ha participado en nuestra sección del "Editorial" es precisamente por su faceta literaria que, a pesar de su trayectoria, no es tan de dominio público como la anterior.

A lo largo de toda su vida M<sup>a</sup> Dolores Otero no ha abandonado nunca su afición a la literatura, afición que se ha dejado traslucir en la publicación de varios libros de relatos y poemas, algunos de los cuales agotaron su edición, cosa hartamente difícil en este complica-

do mundo de las publicaciones. Así, entre los dedicados a sus relatos podemos encontrar los siguientes títulos "Tardes de lluvia", "cuentos del 80" e "Historias de Tía Sanabria". Entre los poemarios podemos citar "Retazos", "Sol y niebla en el camino", "León: paisaje para un poema", "Canto y esperanza" y "Con el paso del viento". Algunos de sus poemas los encontramos además musicados por nuestro insigne y fallecido compositor Ángel Barja.

En tema de publicaciones se encuentra muy próximo a salir a la luz el libro "El Zumbido del Zángano", pequeña historia de León en los primeros años de la democracia durante los que esta autora fue la primera mujer leonesa en ostentar el cargo de teniente-alcalde. Además, M<sup>a</sup> Dolores presume del gran honor de haber sido "la primera mujer en la historia de las tradiciones leonesas en defender al pueblo de León – en nombre del Corregimiento y frente al Cabildo Isidoriano – en la secular tradición del Foro y Oferta, más conocida por **Las Cabezas**."

Hoy en día continúa con su labor de transmisión literaria participando en filandones y recitales poéticos, con el relato de sus obras.

# El zapatero remendón

Por JESÚS M. HERRERO

En estos tiempos en que estamos, la tecnología avanza cada día con mayor velocidad. Esto se observa muy bien en los oficios más antiguos que en la actualidad ya no se parecen en nada a lo que eran.

Por ejemplo “los zapateros”. En la actualidad su forma de trabajo poco tiene que ver con lo que se realizaba allá por los años cuarenta-cincuenta, y de aquí hacia atrás. Ahora estos talleres de reparación del calzado difieren totalmente con aquellos talleres de los zapateros de antaño. Los de hoy realizan su trabajo casi totalmente con máquinas. Ha llegado la tecnología a estos establecimientos y se nota bien el cambio radical de éstos respecto a los antiguos. Los zapateros de

hoy día, realizan su trabajo en muy poquito tiempo y normalmente lo hacen estando de pie.

Los antiguos zapateros no realizaban ninguna reparación en esta posición.

Por aquel entonces este oficio de za-

patero, persona que se dedicaba a la confección y reparación de toda la clase de calzado, no disponía de los elementos que se utilizan en la actualidad. Todo su trabajo era realizado manualmente de forma totalmente artesanal. Como medio en broma se les denominaba “zapatero remendón”. Su habitáculo, el lugar donde realizaba su trabajo, solía ser un local no muy amplio. Disponía de una pequeña mesa de trabajo bajita, con una serie de pequeños departamentos en los que se disponían sus principales materiales de trabajo: puntas de varias clases, la pez, broches y todo lo necesario; a los lados tenía las herramientas más necesarias, leznas, agujas, cuchillas de cortar, martillos, y a otro lado el resto de herramientas necesarias, todo en un espacio reducido para que cuando se sentara a trabajar no tener que levantarse muchas veces. El calzado que tenía para su reparación normalmente se reparaba por el suelo.

En la población donde yo vine al mundo, esta profesión estaba representada por entre cuatro a seis talleres de reparación.

Y a modo de curiosidad podemos apuntar que este oficio tuvo en su tiempo bastantes practicantes que padecían alguna disminución física, fundamentalmente en las extremidades inferiores.

## DESDE LA TRADICIÓN

# La fiesta del pueblo

Por **NELY GARCÍA**

Una de las tradiciones, que más marcaron mi recuerdo, fue la fiesta del pueblo. Se llama Cuadros y está a quince kilómetros de León. Viví en él hasta los diez años. El perfil de aquella época en nada se parece a la actualidad. La economía principal era la agricultura, y en las familias había mucha juventud que participaba en las tareas del campo.

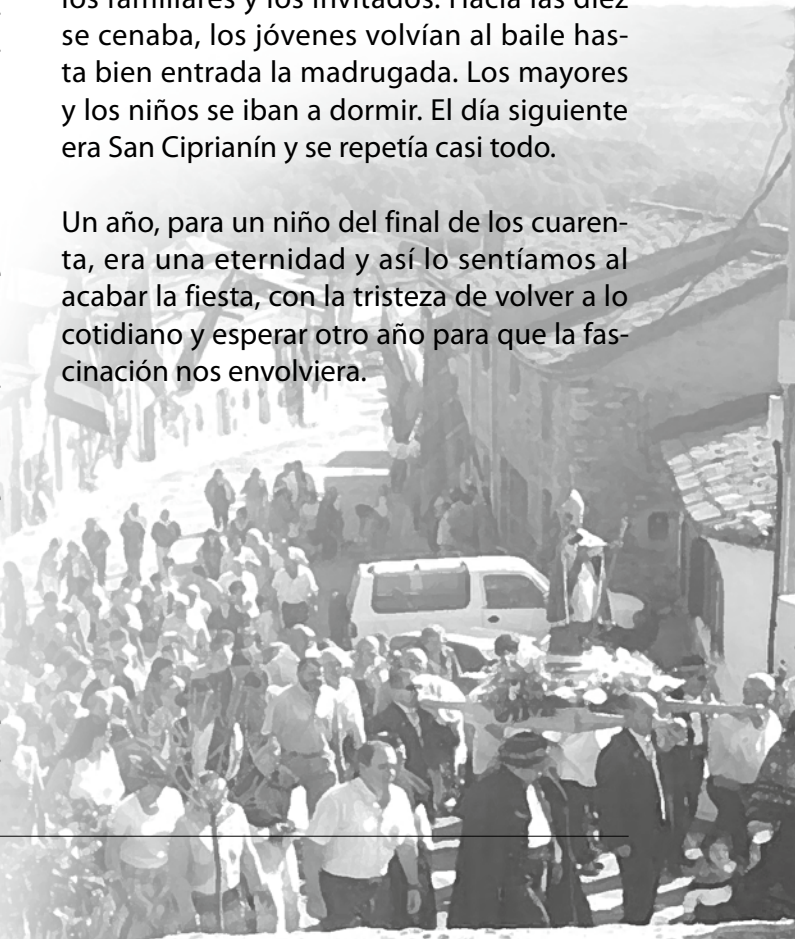
La fiesta es San Cipriano, el dieciséis de septiembre, y se preparaba, con mucha ilusión, por los jóvenes. Hacían una recolecta por el pueblo, para celebrarlo por todo lo alto. En las casas, quince días antes se preparaban los dulces, el mazapán lo dejaban para más tarde. Lo hacían en el horno del panadero, donde se daban cita muchas familias. Recuerdo el batir de los calderos con los ingredientes, los niños lo mirábamos fascinados. Esos rituales se repetían cada año. También se hacían viajes a la capital para comprar la ropa que se estrenaría ese día. En la tarde noche antes de la víspera se sacrificaban los corderos; los ruidos de los carros, y otros, se paraban y el silencio inusual transmitía a la atmósfera un aire de misterio y de espera. El día antes ya comenzaba el baile por la noche y la cena era diferente, con las vísceras del cordero y un plato llamado guisado que se componía de arroz, callos y pan. No me gustaba, pero daba ese aroma especial de tradición.

El día grande empezaba pronto. Había que guisar una especie de caldereta y poner en el fuego el cocido especial para que a las doce todos se pusieran los mejores trajes y asistie-

ran a la Misa Solemne que incluía orquesta, procesión y cohetes. Los forasteros sacaban al pueblo de su rutina habitual. Después de la misa comenzaba el baile vermú donde los jóvenes se divertían y los niños correteábamos hasta las tres de la tarde.

La comida era algo que me entusiasmaba; se comía en el comedor y no en la cocina, en la mesa había invitados y la comida era excesiva. Entre charlas y risas se llegaba al postre, con los dulces y el café de puchero; los niños también queríamos probarlo. Hacia las cinco empezaban nuevas actividades como corridas de cintas y otras y a las seis empezaba la orquesta sus primeros compases. Los niños corríamos por la hierba y comprábamos chucherías con la propina que nos habían dado los familiares y los invitados. Hacia las diez se cenaba, los jóvenes volvían al baile hasta bien entrada la madrugada. Los mayores y los niños se iban a dormir. El día siguiente era San Ciprianín y se repetía casi todo.

Un año, para un niño del final de los cuarenta, era una eternidad y así lo sentíamos al acabar la fiesta, con la tristeza de volver a lo cotidiano y esperar otro año para que la fascinación nos envolviera.





# Festejos acaso perdidos

Por PABLO BARRIO GARCÍA

Las fiestas en los pueblos de hace muchos años, cuando nosotros éramos jóvenes, vistas desde la perspectiva de hoy se nos antojan un tanto ingenuas, algo infantiles. Pero no dejaban de tener su encanto. Participaban, aunque los festejos fuesen para jóvenes o niños, todos los habitantes del pueblo. Y se lo pasaban estupendamente, (mejor dicho, nos lo pasábamos). Muchos de esos festejos acaso se hayan perdido, o al menos ya no se ponen con regularidad en los programas festivos.

Uno de los que más aceptación tenía era la cucaña. Había dos formas de cucañas. La vertical y la horizontal. Sin duda la que más utilizaban en las fiestas era la vertical. Se trataba de un poste alto, que bien pudiera ser de un chocho o del tendido de la luz, al que se le untaba de grasa, manteca u otra materia grasa con el fin de que resbalara quien intentase subir por él. La gran mayoría no lograba subir más de la mitad y, rendido de cansancio, se dejaba caer extenuado ante el regocijo de los espectadores. Pero otros conseguían su objetivo. En mi pueblo había verdaderos especialistas en trepar hasta lo alto del poste para coger lo que hubiese en la cima, que generalmente era un jamón o embutidos variados. No olvidemos que por aquellos años la comida era una necesidad perentoria y un jamón solucionaba durante bastante tiempo el condumio de una familia.

La cucaña horizontal se trataba de lo mismo. Igual poste resbaladizo pero puesto horizontalmente sobre el río donde caían, resbalando, los audaces participantes que no conseguían llegar a la punta a recoger el pre-



mio. Naturalmente, quienes lograban su propósito también tenían asegurado un buen chapuzón con las consiguientes risotadas de la gente, pero en esta ocasión con mucho gusto.

Otro de los festejos estrella de cualquier programa que se preciase era la carrera de cintas en bicicleta. Acaso se siga practicando actualmente en algún sitio, no lo sé. Los participantes, uno por uno para no entorpecerse, pedaleaban en bicicleta a no mucha velocidad procurando, con una sola mano, meter el palo que llevaban en el anillo que colgaba de las cintas.

La prueba consistía en poner, a no demasiada altura y de un lado a otro de la calle, una cuerda o maroma de la que pendían unas cintas enrolladas cosidas a unas argollas que al ser enganchadas y penetradas por el palo delgado y en punta que portaban los ciclis-

tas se desenrollaban, luciendo con el aire y la velocidad todo su esplendor. En cada cinta vendría, acaso, el premio logrado. Muchos hacían trampa y en lugar de enganchar debidamente la cinta cogían la argolla con la mano con lo que, si se daban cuenta, quedaban automáticamente descalificados. El espectáculo era muy divertido.

Hay otros festejos divertidos que quizá mencionemos en otra ocasión, tales como la rotura de pucheros de barro, las carreras de sacos, etc., etc. Es una pena que hoy no tengan los niños, los jóvenes, y los no tan jóvenes, la oportunidad de disfrutar con unos festejos tan sencillos e ingenuos y que a nosotros los mayores, aparte de sentir cierta nostalgia al recordarlos, nos llenarían de satisfacción. Bien podrían hacerse aquí en la capital. Son baratos...y acaso gustasen al pueblo sencillo y llano. Pero, repito, es una pena.



## Verano literario para nuestras colaboradoras



Manuela Bodas (leyendo), Mercedes G. Rojo y Gloria Lombana, colaboradoras de La Panera, en el filandón intercultural "A la sombra del árbol sagrado" realizado en Astorga en el mes de julio.

Relatos y poemas de algunas de nuestras colaboradoras han estado presentes en distintos encuentros literarios que a lo largo del verano se han venido celebrando en diferentes puntos de nuestra provincia con importante éxito de asistencia. El primero de ellos tuvo lugar el 23 de junio durante las Fiestas de San Juan y San Pedro de la capital leonesa.

En esta ocasión tres colaboradores de la revista participaron en el Recorrido Romántico "Memorial Miguel Delgado" que en esta ocasión recreó un paseo literario en torno a los distintos enclaves relacionados con la figura de Guzmán el Bueno. Entre otros nombres relacionados con el mundo de la literatura y la cultura, leyeron sus textos en distintos puntos del recorrido nuestros colaboradores Máximo Cayón, Mercedes G. Rojo y Sarita Valladares, quien forma parte también de la organización de este evento. El recorrido fue

seguido por un considerable número de público.

En segundo lugar, el 19 de julio, se celebró en Astorga una velada de cuentos y tradiciones de distintos países que, bajo el título "A la sombra del árbol sagrado", recogió la partici-

pación de Manuela Bodas, Mercedes G. Rojo y Gloria Lombana, en el marco de la Feria de Culturas. Astorga 2009 organizada en dicha localidad. Junto a personas de otras nacionalidades, ellas representaron a España y Cuba en una hermosa y cálida velada que llenó de palabras y de sentimiento un espacio de encuentro intercultural.

Posteriormente, el 31 de julio, Manuela Bodas y Manuela Rejas, junto a otras dos poetas relacionadas con la zona, pusieron el punto final con sus versos a 5 jornadas de poesía clausuradas junto a ellas por el Director General del Libro, Rogelio Blanco, ya instauradas en el espacio veraniego de nuestra provincia como el encuentro "Poesía a orillas del Órbigo" y que durante todos los viernes de julio acercó a cuántos quisieron aproximarse a tierras de Veguellina el verso y la palabra de magníficas poetas de nuestro panorama literario.

También durante este verano, nuestra coordinadora presentó su libro "Vamos juntos a jugar" en la II Feria Artesanal Infantil de Val de San Lorenzo, donde además realizó un pequeño taller con la gente menuda para

enseñarles como hacer algunos de los juegos incluidos en el libro. Una entrevista sobre dicho trabajo saldrá muy pronto a las ondas radiofónicas, grabada para el programa "Juntos paso a paso" de RNE. Y para aquellos interesados en conocer su trabajo poético, durante este verano ha visto la luz la colección de poemas del Centro Marcelo Macías de Astorga "Noches Poéticas, 2008", en la que se pueden encontrar algunos de sus versos.

En otra línea de actividad literaria, en concreto la de los premios, Manuela Bodas se ha hecho con el 2º premio en el IV Concurso de relatos cinematográficos organizado por el Festival de Cine de Astorga con la obra "Mi primer viaje por el Universo"; y el 1º en el Premio literario de la revista "Argentinos de León", por su cuento "Matecito temblón". Así mismo, nuestra coordinadora Mercedes Glez. Rojo ha sido finalista en el VIII Certamen de Cartas de Dulcinea a Don Quijote, organizado por la prestigiosa Escuela de Escritores "Alonso Quijano", con sede en Alcázar de San Juan. Algunos de estos escritos quedarán recogidos tanto en papel como en diversas págs. web relacionadas con tales eventos.

## Iniciadas las actividades del nuevo curso

Han comenzado ya, o están a punto de hacerlo, los distintos talleres de este nuevo curso en los Centros de Personas Mayores. Dentro de este proceso nos podemos encontrar con algunas novedades. En concreto, en el Centro de Personas Mayores León I "Colón" este año podemos encontrar como novedades un taller de inglés, otro de bo-

lillos y un taller de Medio Ambiente que se realizará en colaboración con la Universidad de León, específicamente con la Facultad de Ciencias Biológicas y Ambientales. Esta colaboración, que ya comenzó en años anteriores tiene como objetivo ir ampliando esta oferta con propuestas cada vez más extensas y participativas.

# Presentación

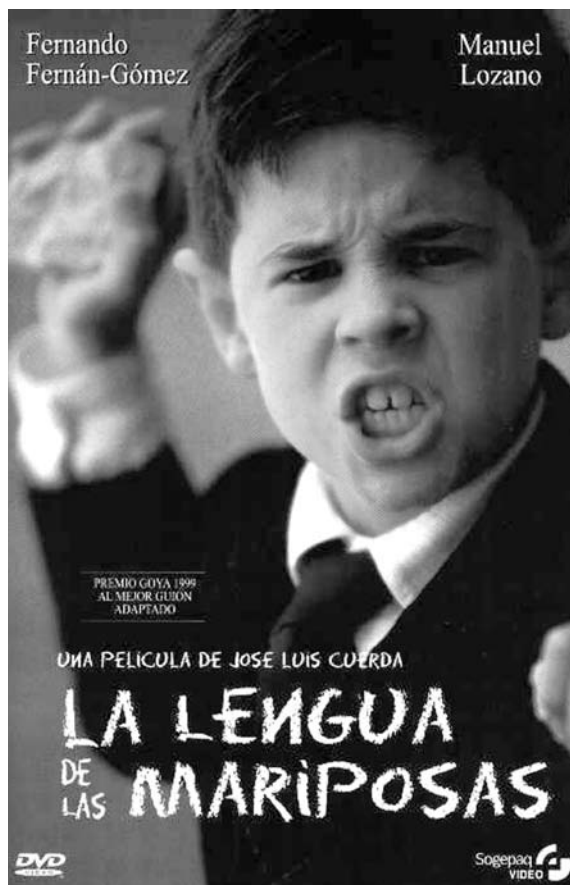
Por MERCEDES G. ROJO

La Escuela ha sido siempre y debería serlo hoy uno de los puntos referenciales de nuestra sociedad en torno al cual se aglutinan conocimientos y medios que en el futuro ayudaran a toda persona que por ella pasa a enfrentarse de forma efectiva al mundo adulto. Pero la Escuela la forman personas, y esas personas deben sentirse respaldadas y apoyadas para realizar adecuadamente su trabajo. Y, como se deduce de gran parte de los trabajos aportados hasta ahora para esta sección, el hecho de que el periodo escolar nos marque positiva o negativamente va a depender de las relaciones sociales que seamos capaces de establecer en torno al mismo, tanto o más que de los conocimientos adquiridos, porque también en dicha adquisición influirán esas relaciones: las relaciones con nuestros maestros y nuestras maestras, las relaciones con nuestros iguales, las que en función de éstas se generen con nuestra familia, ... A menudo oímos decir que la Escuela actual está en crisis, pero tal vez tengamos que plantearnos que lo que verdaderamente está en esta situación no es la propia Escuela sino lo que se pretende de ella estableciendo por parte de padres y madres una exigencia cada vez mayor a los docentes con respecto a temas como la adquisición de hábitos y habilidades sociales que más que en ellos deberían descansar en el núcleo familiar. La Escuela de hoy en día ha evolucionado hacia un modelo apoyado en el propio núcleo familiar del que cada alumno proviene. Si este núcleo que define la propia personalidad de sus pequeños



usuarios le vuelve la espalda, restándole información y apoyo, volviéndose incluso indiscriminadamente en su contra, la Escuela verá mermada su efectividad y el grado de violencia social que se genere será cada vez mayor. Hay que recordar que el acto educativo es un acto compartido y que en ningún caso la Escuela es un sustituto de lo que la familia no puede conseguir. No tiene capacidad para ello, en parte porque con la evolución de la sociedad se le ha privado de esa posibilidad. Por lo tanto antes de hablar de la "crisis de la escuela" hagamos examen de conciencia y analicemos que es lo que la ha llevado a ese punto, tratando de ver "la viga en nuestro ojo antes que la paja en el ajeno". No es el momento ni el lugar para ponernos a teorizar sobre el fenómeno pero, para quienes estén dispuestos a ir más allá del simple "echar las culpas al otro", proponemos, además de las reflexiones y recuerdos aportadas por nuestros compañeros, algunos elementos que nos pueden ayudar a reflexionar sobre la realidad de la Escuela del antes al hoy.

# Para conocer, disfrutar y reflexionar



## CINE:

- **El lenguaje de las mariposas.** Película española que nos acerca a la nostalgia de la escuela de antes y de la maravillosa influencia de los buenos maestros. Interpretada por un fantástico Fernando Fernán Gómez
- **La clase.** Película francesa muy actual que plantea crudamente la realidad de las enseñanzas secundarias marcadas por una generalizada incomunicación social que avanza desde y hacia varios sentidos.

## LIBROS:

- **Mal de escuela,** de Daniel Pennac (Mondadori, Barcelona 2008). Una visión de la educación y la escuela abordada desde el punto de vista de los "malos" alumnos.
- **Narraciones de la Escuela,** Isabel Cantón Mayo (coordinadora)(DaVinci Editorial). Una colección de 21 relatos de otros tantos autores sobre recuerdos y vivencias de la Escuela.

## MUSEOS:

En León, **Museo Sierra Pambley.** La parte baja de este museo (de acceso libre) nos presenta una excelente muestra de métodos y materiales utilizados en un sistema de enseñanza que supuso un gran avance educativo en la España anterior a la dictadura, que luego decayó en el olvido.



# Los maestros

Por FELY BARRIO

*El maestro, la maestra, manadero de ciencia,  
fértil sementera, circundante faro que inunda  
de luces el desierto extenso de la edad primera,  
y el vasto camino que lleva a la adolescencia.  
Con menguado sueldo, largueza en la entrega,  
valiosa encomienda trenza entre sus manos.  
Explica deberes eternos a la vez que ciencia.  
Lectura, dictado, verbos, quebrados y enteros.  
Haber es con hache. Niños, estudiad los verbos.  
Leyendo, cantando la tabla, entre letra y letra,  
practica y enseña obediencia, amor y respeto  
a nuestros mayores, que son nuestra enseña.  
Rotura los campos, prepara la tierra, estercola,  
siembra, riega, vela el brote temprano. El árbol  
es tierno, el cierzo lo azota, la asechanza, acecha.  
El tronco vacila; y las hojas, ¡ay! las hojas  
tiemblan. Implacable, el viento del árbol separa  
las hojitas tiernas. Piedad, dice el árbol, piedad  
soy muy joven. Viento, tú eres recio. Tu altiva  
embestida mi tronco golpea. No arranques  
mis hojas, respiro por ellas. El viento no cesa.  
Renovadas fuerzas, luces infinitas, amplios  
horizontes, ríos desbordados de enseñanzas  
previas el árbol recuerda. Anuda sus miedos.  
-Viento- dice con voz grave-, refrena tu ira,  
amaina y respeta. Lo enseña el maestro.  
Que aparte de ciencias, himnos aunados,  
luces derramadas el mundo sosiegan.  
Si sabes latines y anudas tormentas, estéril*

*desierto, no darás al mundo alboradas nuevas.  
Los débiles brotes robustos crecieron, germinó  
la tierra, el árbol es recio. Con todas las ciencias  
que impartió el maestro ha vencido al cierzo.  
Sin prisa, sin pausa, la rueda del tiempo impávida  
gira, los niños crecieron, dejaron la escuela,  
llegan otros nuevos. El maestro sigue abriendo  
senderos, roturando campos, sembrando respeto,  
enseñando verbos, geografía, gramática, dictado,  
lectura y demás eventos, formando conciencias,  
magnánimo el gesto, con total entrega. Animoso  
sigue tan ardua tarea. Los niños de entonces  
hoy agradecemos vuestras enseñanzas y vuestros  
consejos ¡Maestro! Hermosa palabra. Implica  
experiencia, amor a los niños, desvelos, paciencia.  
Y por todo eso, en nombre de todos los niños  
de otrora que hoy peinamos canas*

*¡Mil gracias maestros!*

**(Nota:** Este poema, escrito por nuestra compañera de redacción, fue leído en la Recorrido Romántico del año 2006 que se dedicó a la docencia, importante cita literaria que año tras año se celebra durante las Fiestas de San Juan y San Pedro de nuestra localidad)



# Aquella escuela

Por PRISCILIANO CASTILLO ARREDONDO

Lo recuerdo como si fuera hoy: eran las diez de la mañana del 15 de abril de 1.943; un rapazuelo, apretando entre sus manos un trozo de pizarra, un cacho de pizarrín y un silabario, – heredado de alguno de los cuatro hermanos mayores –, entraba por primera vez en la escuela; cumplía ese día 6 años. El silabario era lo que se llevaba allí donde venían las letras y algunas sílabas en letras de molde. Así era entonces; en los pueblos pequeños no había párvulos y la escolaridad empezaba el mismo día que cumplías los 6 años.

Asustado, aguanté las miradas de los demás chicos y chicas y alguna que otra burla; pegado a uno de mis hermanos mayores hasta que me indicó el último de los bancos: una simple tabla sobre cuatro patas, sin respaldo ni mesa. Al poco me llamó la Señora Maestra para enseñarme las primeras letras; quedó sorprendida cuando comprobó que sabía todo el silabario, (la abuela me lo había enseñado durante las largas noches del invierno; hasta deletreaba los títulos de El Diario de León que recibía el abuelo; llamaba peine a la E mayúscula y peine roto a la F); pidió a otro niño el primer libro de RAYAS y comprobó que lo leía casi todo, así que me mandó que le enseñara a otro alumno, Pepe, que había empezado el día después de San José.

La escuela que yo conocí se componía de un edificio de dos plantas; tenía un patio cerrado con altas tapias de más de dos metros. Había una entrada al Este en la que todavía se conservaban los dinteles de las dos puertas que

algún día hubo, otra de una puerta al Norte donde el patio se unía al edificio. La planta baja era de techo muy alto; se entraba por una doble puerta a un vestíbulo de piso de cemento; a la izquierda había una puerta que daba a los retretes que nunca se utilizaban, aunque las pocas veces que yo lo vi, lo que había, además de trastos viejos, eran unos asientos cuya finalidad sería para WC; nunca se usaron. Por otras dobles y altas puertas se pasaba a la clase, amplia, alta y con altas ventanas sólo a la izquierda, al patio; (a mi edad y comparando con mi casa todo me parecía altísimo); recuerdo que los cuarterones tenían también fallebas para cerrar en vez de chavetas, como suelen llevar todos. Al fondo había una amplia tarima a la que se accedía por tres peldaños a los lados de cada pared. Una simple mesa con dos cajones sobre la cual estaba el libro de pasar lista, distinto cada curso, la regla —no solo para trazar líneas pues media también posaderas y palmas de mano— y una silla. Era todo lo que había en el centro; un pequeño armario en un rincón, con unos pocos de libros; sobre él estaba una bola del mundo, (siempre me intrigó que estuviera torcida). En el centro de la pared frontal colgaba un crucifijo, más bien viejo; a un lado, un cuadro con la fotografía de Franco, (por cierto que como estaba con las dos manos apoyadas en el bastón, con unos cordones liados a lo largo de la empuñadura, a mí me parecía que lo que llevaba era un berbiquí de los que había visto al señor Domingo el carpintero). Al otro lado otro cuadro con una foto de José Antonio Primo de Rivera con los brazos arre-



mangados, cruzados sobre el pecho. También colgaba un calendario de IMPRENTA MODERNA con la dirección y – lo que a mí me tenía intrigado – el número de teléfono, que era el 19 (yo me preguntaba si es que sólo había 19 teléfonos o qué quería decir). A lo largo de las paredes colgaban varios mapas y pizarras.

Se entraba a las diez, pero antes nos colocábamos en filas, se sacaba la bandera y se cantaba el himno nacional. Ya en nuestros sitios nos quedábamos de pie hasta que se terminaba de rezar. Estábamos separados los chicos de las chicas por un pasillo central y divididos en grados; delante los mayores, de grado superior, en los pupitres barnizados de color marrón; detrás los del grado medio en pupitres sin barnizar; a continuación los del primer grado en unos bancos corridos para seis u ocho, una larga tabla de mesa para escribir otra debajo para los libros y el asiento con un estrecho respaldo; los que todavía estaban en RAYAS en bancos corridos, con una tabla más bien estrecha para sentarse con los pies colgando y otra un poco más ancha para poner la pizarra o el libro.

Después de dos o tres años ya trajeron más y mejores bancos. Yo estrené uno que ya tenía un buen asiento, con buena tabla de mesa para escribir y otra tabla debajo como cajón

para poner los libros. Nunca se pintó. Estaba a lo largo de la pared, mirando para los demás. Cuando aumentaron los alumnos hubo que ir añadiendo otros pupitres y bancos, algunos en la tarima. Después se dividió la planta baja, la mitad para niños y la otra mitad para niñas.

Tanto los pupitres como los bancos tenían sus agujeros para los tinteros. Éstos eran unos de plomo y otros de loza. La tinta se hacía en una botella: se llenaba de agua, se echaba una pastilla, se removía y ya estaba preparada para usarla; siempre había alguno de los chicos mayores que iba rellenando los tinteros; pero lo que ocurría con frecuencia era que, al dar un empujón al pupitre o banco, la tinta se derramaba por toda la tapa del pupitre y, si te descuidabas, te caía encima de las piernas o de la ropa. Lo normal era que llevaras los dedos o las manos manchadas de tinta al escribir con aquellas plumas metálicas que cada poco se despuntaban y había que tirarlas. Llevábamos a la escuela la pizarra, (algunas veces rajada o rota), con su borradora colgando de una cuerda y el libro de RAYAS. Luego serían la enciclopedia que nos correspondía y el cuaderno con su secante, además del pizarrín, el lápiz, la goma y el palillero con la pluma, casi siempre todo heredado de los hermanos. Lo llevábamos en la mano pues casi nadie tenía cartera, o cabás como se llamaban entonces. Como la maestra no podía atender a todos a veces encargaba a los mayores o las mayores para que leyeran con los más pequeños o miraran las cuentas y hasta nos tomaran la lección; ellos se aprovechaban y nos daban algún capón que otro. También, cuando ya el jaleo subía demasiado de volumen y a lo mejor estaba explicando algo a los mayores u ocupada con otra cosa, mandaba a alguien que impusiera silencio y orden. Éste cogía una de las varas que siempre había en algún rincón y se dedicaba a pasear por la escuela zurrando al que hablara; como es lógico a los que eran amigos les dejaba pasar.





Lo que todavía me impresiona es el recuerdo de cuando alguna persona mayor iba a la escuela; llamaban a la puerta y la maestra daba permiso para entrar; nada más abrir la puerta nos poníamos todos de pie y a voz en grito decíamos "buenos días" o "buenas tardes". Las primeras veces que yo lo presencié ni me enteré de lo que voceaban, pero chillaba algo como todos. Mirábamos a quien entraba como si fuera un intruso en nuestro mundo, fuera quien fuera. Era rarísimo que apareciera por allí un padre o una madre si no era para llamar a alguno de los hijos por una emergencia o algo así; en ese caso el chaval se ponía colorado como un pimiento al ver a su padre o su madre. Parecían dos mundos distintos; era raro el contacto entre uno y otro. Teníamos sobre media hora de recreo, según lo entretenida que estuviera la maestra. Salíamos disparados y, a mear; los chicos a la pared del patio que daba al norte; allí todos en fila, compitiendo a ver quién echaba el chorro más alto sobre la pared. Las chicas se iban a las paredes de la huerta que estaba más arriba, en la parte oeste; curiosamente se ponían de cara a la calle, pero los chicos normalmente no íbamos por allí hasta que no terminaban porque si alguno se atrevía las mayores le arreaban; tanto en un sitio como en el otro se formaban auténticos arroyos. También era curioso que cuando estábamos en la escuela y pedíamos permiso para ir a mear, (entonces no se decía pis ni pipí) las chicas, cuando volvían, siempre

se echaban mano a la entrepierna para limpiarse con la falda; yo creo que no llevaban bragas casi ninguna y así se limpiaban cuando las goteaba; a veces los chicos esperábamos a ver lo que tardaban en hacer ese gesto; entonces nos tocábamos con el codo unos a otros, guiñándonos. Después de echada la meada íbamos corriendo a casa a por el cacho pan; a veces no había más pero ¡qué bueno estaba ese pan!; por el otoño a veces nos daban un racimo de uvas.

Volvíamos corriendo y, a jugar hasta que nos llamaban para entrar. Entre los muchos juegos que alternábamos estaba el peón, que jugábamos en otoño después de San Martino pues se solían comprar en la feria de Mansilla; el veo veo, el potosí, que nos enseñó un misionero (se parecía al béisbol), el chorro morro, el coger, el cinto, el ambo ato matarile, el palito dorado, la gallina ciega, el frontón, las cascarillas, las cartetas, el escondite, las tabas, el truco, el aro, la maya, etc., etc. creo que me queda alguno (En otra ocasión se podría explicar cómo era cada uno). El fútbol no se conocía, además de que no habría balones para todos los juegos citados, aparte del peón y la cuerda de la comba, no se necesitaba material ninguno. Todos eran muy participativos y apenas si existía espíritu de competición; generalmente todos nos divertíamos y nadie se enfadaba si las cosas salían mal. ¿Violencia? Pues claro que sí, pero lo resolvíamos entre nosotros; rarísimo que interviniera la maestra o el maestro; los padres nunca.

Es verdad que entonces se tenía en cuenta lo de "la letra con sangre entra" y "el que bien te quiere te hará llorar". Se exigía al maestro disciplina y dureza; se valoraba al que pegaba, y lo encontrábamos todo tan normal; no había malestar ni rencor por parte de los niños ni de los padres. La enseñanza se basaba mucho en la memoria, en la repetición; se aprendían largas listas de ríos tanto de España como del

mundo; las provincias, las cordilleras, los límites de España. No se daba álgebra ni trigonometría, pero se resolvían problemas de regla de tres simple y compuesta, de compañía y se aprendía a obtener el aforo de una cuba. No había exámenes ni controles por lo que tampoco notas. Cuando el maestro lo consideraba se pasaba de grado. A los diez años, el que valía o podía se iba a León de patrona a estudiar bachillerato elemental o al seminario o con los frailes o monjas. Los demás, según las necesidades de la familia, iban dejando la escuela para trabajar las tierras.

Bueno, así era la primera escuela que yo viví. Conocería otras muchas a lo largo de mi vida docente. De aquella Escuela de Primaria Enseñanza vendría después la EGB y más tarde otras denominaciones. Conocí la ley Moyano, la Ley de Instrucción Primaria, la de Villar Palasí, la LODE, la LOGSE y todo lo que vino después. Se implantarían los exámenes, los controles, las evaluaciones. Estudiamos – para enseñarlo – lo de los conjuntos, lo de los monemas y lexemas y otras cosas nuevas. Utilizamos las fichas; llegamos a tener tocadiscos, magnetofones, cassetes, multicopistas, radios, teles, fotocopiadoras, proyectores; llegó la informática. Con todo esto ¿Qué hemos mejorado? No hay más que ver el panorama actual.

El mundo de los padres se fue aproximando al mundo escolar hasta llegar a los Consejos Escolares. Se intentó democratizar los colegios con directores escolares con función docente. De aquella dictadura o tiranía del Maestro se ha ido pasando a un ambiente más cooperativo y abierto, repartiendo responsabilidades. La “autoritas” del docente se ha ido diluyendo en excesiva camaradería. Fui Maestro en León; Señor Maestro en Guipúzcoa, maestro-escuela en Sevilla; luego Profesor de EGB, profe, y cuando llegó lo de “colegui” ya estaba, por suerte, jubilado. Se empezó abandonando la asignatura de Urbanidad; el alumno ha



ido cogiendo confianza y espontaneidad. Se publican LOS DERECHOS DEL NIÑO; no se les habló de obligaciones o deberes; en contadas ocasiones se les dice NO.

Así se ha ido degenerando. A lo de “cualquier tiempo pasado fue mejor” habría que ponerle muchos matices; ni aquello era lo mejor, ni lo de ahora es lo ideal. La sociedad cambia y la mentalidad también, por lo que también la enseñanza; pero no pasar de algo mejorable a algo rotundamente deficiente. Personalmente pienso que los psicólogos han creado un niño feliz y al que no se inculca valores para no crearle traumas; pero esto lleva consigo una adolescencia infeliz y llena de frustraciones cuando se les exige responsabilidades y tienen que afrontar los problemas que trae la vida.

Y así estamos...

# La escuela de ayer y de hoy

Por NELY GARCÍA



La docencia es uno de esos trabajos en los cuales se necesita vocación para ejercerlos correctamente.

Los primeros días, de integración en los centros tanto de ayer como de hoy, los niños se sienten indefensos ante el descubrimiento del mundo, sin la protección de los familiares. Ese primer contacto es el aprendizaje de la supervivencia y forma su personalidad. Los débiles y los sensibles sufrirán mucho más. Si no logran tener amigos su primera visión del mundo será caótica. Creo que los docentes tienen una función importante en ese momento estimulando el compañerismo. No sé si lo hacen en la actualidad, en mi época no lo hacían.

Recuerdo siendo muy niña, en la escuela del pueblo, como a la salida todos tiraban pie-

dras a dos niñas, no sé si era por que vivían en las afueras. Aquel hecho me traumatizó. Hoy se habla de acoso escolar y es vergonzoso pero en épocas pasadas ya existía. En los colegios de religiosas, de los cuales tengo recuerdos de cuando tenía once o doce años, las hermanas se volcaban en las niñas que sus padres tenían un alto nivel económico, aunque había algu-

na excepción. Las modestas nos sentíamos inferiores por la ostentación de las otras y la mayoría perdíamos el interés por los estudios. Creo que si los docentes denunciaran los abusos de toda clase, que por la cercanía pueden detectar, y al mismo tiempo fomentaran el respeto hacia los demás como uno de los valores más importantes haciendo ver que los que emplean la violencia son siempre los más cobardes, las cosas podrían mejorar.

Las escuelas de ayer como las de hoy tienen defectos. En la actualidad suele decirse que los padres tienen mucha culpa, y puede que tengan algo, pero la marginación, la miseria y la soledad de los muchachos siguen siendo los factores de mayor riesgo.

La cooperación entre padres, docentes y autoridades podrían mejorar el fracaso escolar.



## NOTA DE PARTICIPACIÓN

Una vez más permanece abierta la participación en esta y otras secciones de nuestra revista. Insistimos en resaltar la importancia de que los trabajos sean personales.

El tema elegido para nuestra próxima revista es una ampliación del "AYER Y HOY DE NUESTRA ESCUELA", puesto que tantos enfoques diferentes nos está aportando.

Para facilitar nuestro trabajo:

El/la informante deberá especificar como datos personales su nombre, dirección, D.N.I. y edad ( que serán de uso exclusivo para el equipo de redacción de la revista). En la publicación – salvo que se nos especifique lo contrario – sólo aparecerá el nombre del correspondiente colaborador.

**La presentación de los trabajos** deberá ser perfectamente legible, para facilitar correctamente la transcripción de los mismos, no aceptándose trabajos escritos a mano.

**Fecha última de recogida de los trabajos:** 12 de noviembre para que puedan entrar en el siguiente número. Los recogidos después de esta fecha pasarán al archivo de reserva de la redacción, que los irá rescatando para los siguientes números.

**Lugar de recogida:** Centros de Personas Mayores León I y León II, especificando: para la revista "La Panera", o a través de cualquiera de los miembros del equipo de redacción.

**RECORDAMOS** que no será publicado ningún texto –por muy interesante que nos parezca– que no aparezca firmado y suficientemente especificada la identidad del/de la autora, es decir, que no aceptamos la colaboración de personas anónimas. Sin embargo cualquier colaboración podrá aparecer por deseo expreso de su autor/a, sin firma o bajo seudónimo.

# Ayer y hoy del maestro

Por **FÉLIX BARRAGÁN ÁMEZ**

*Muchas zonas de montaña  
y algunas de la meseta  
estaban abandonadas  
allá en los años sesenta.*

*Por pueblos que no pasaba  
ni una triste carretera,  
e incluso les faltaba  
hasta la fuerza eléctrica.*

*De lo que sí disfrutaban  
todos, era de una escuela,  
a donde siempre llegaba  
algún maestro o maestra.*

*Que en penosa caminata,  
a hombros con su maleta,  
por senderos de montañas  
se dirigía a esa aldea.*

*Con su carrera acabada,  
poco o nada de experiencia,  
con el alma ilusionada,  
se hace cargo de la escuela.*

*En ella se aposentaba  
con ilusión y entereza,  
ocupando, siempre casas,  
poco sanas o de pena.*

*Si la casa era mala,  
¿cómo sería la escuela?  
Una sala preparada,  
oscura, vieja y pequeña.*

*En aulas abarrotadas,  
a veces de hasta cincuenta,  
se impartía la enseñanza,  
la instrucción y convivencia.*

*Unas tizas, cuatro mapas,  
algún libro y una regla,  
de poco más se formaba  
el material de la escuela.*

*Se daban todas las áreas,  
sin apoyos de colegas,  
el de Música no llegaba  
ni el de Lengua Extranjera.*


*A los niños que empezaban  
sin saber ni una letra,  
como a los que terminaban,  
a unos y otros les enseña.*

*La Gimnasia duplicada  
por cambio con compañera,  
que no podía darla  
por encontrarse algo enferma.*

*Niños que nunca alcanzaban  
nivel apropiado en Lengua,  
él mismo les apoyaba,  
con función de Logopeda.*

*Un único libro usaban,  
la célebre Enciclopedia;  
en ella se acumulaban  
las más básicas materias.*

*Niños y niñas llenaban  
de números y de letras  
aquellas negras pizarras  
con su pizarrín de piedra.*



*La calefacción que usaban  
de carbón, serrín o leña,  
estando hasta media mañana  
intentando encenderla.*

*Una vez a la semana,  
con su maestra en cabeza,  
se barría y se limpiaba  
por ellos mismos la escuela.*

*Los maestros trabajaban  
dentro de clase y fuera,  
que a vecinos ayudaban  
a resolver sus problemas.*

*Con coche ni se soñaba,  
costaba muchas pesetas,  
y su sueldo no le daba  
para tales sutilezas.*

*El médico le quedaba  
a cuatro o cinco leguas;  
varias horas le llevaba,  
cuando muy obligado era.*

*Ni practicante o farmacia,  
él hacía esa tarea,  
con los de su propia casa,  
y con los que le rodean.*

*Prensa y radio le faltaba,  
igualmente biblioteca;  
su tiempo libre pasaba  
paseando por la aldea.*

*Comercio o súper quedaban  
suplidos con una tienda,  
donde todo se apilaba,  
sin condiciones higiénicas.*

*Profesión mal valorada  
en la sociedad entera;  
por entonces cogió fama  
de pasar hambre y miseria.*

*Esas condiciones claras  
de penuria y de pobreza,  
la gente las compensaba  
con su respeto y largueza.*

*Así de sacrificada  
era la vida en la escuela  
de zonas muy atrasadas  
en los años de posguerra.*

*Hoy la escuela está cambiada,  
de medios y material llena,  
vídeo e informática,  
y otras avanzadas técnicas.*

*Los maestros en sus aulas  
con apoyo de colegas,  
que especialistas se llaman  
y la enseñanza completan.*

*Aquellas penas pasadas  
por maestros y maestras,  
nunca serán olvidadas  
por generaciones nuevas.*

*A enseñantes dedicada  
de los que casi no quedan,  
que en aldeas apartadas  
empezaron su tarea.*

## Nuevas expectativas para los Centros de Mayores: De niña “motril” a señora “int

Por MARÍA GLORIA LOMBANA

*...Y allá, perdido en la plana,  
cantando, tras su rebaño,  
iba, aquel niño que gana,  
¡Un duro al año!*

(Del poema “Un duro al Año”.  
Eusebio Blasco. 1844-1903)

Tantas veces, en el transcurso de mi vida, he recitado la poesía “Un Duro al Año” que me parecía increíble conocer a la que fue “niña Motril” o, lo que es lo mismo, “muchacho que sirve a los labradores”. Fue en el taller de “Mayores Lectores”. Estábamos leyendo el libro de María Barbal CANTO RODADO. Relata la vida de una mujer de comienzos de siglo XX que nació en una familia numerosa de labriegos y que tuvo la dicha o la desgracia de ser la mayor de todos los hermanos. Acostumbramos a relacionar el contenido de la obra con nuestras propias experiencias. Fue en ese momento cuando Feli, una de las compañeras, nos relató esta historia. Su nombre es FELICIDAD, pero siempre la llamaron “Feli”. Es una señora pequeña de tamaño pero grande en su forma optimista de enfocar la vida. Nació en 1923 y hoy, a sus espléndidos 86 años, es una de las alumnas del taller de informática. Feli tenía sólo 11 años y era la mayor de sus 12 hermanos, por lo que, como era normal en aquellos años, le tocó asumir trabajos de adultos. Cuando llegaba el mes de mayo, los labriegos buscaban en los pueblos a los niños para que pastorearan el ganado en las zonas montañosas, que es donde había



pasto fresco. El contrato duraba 6 meses, de mayo a octubre. El pago: 7 pesetas al mes y unas alpargatas...y, para que no las rompieran, les ponían una albarcas de goma. Cuenta Feli que ella y su hermana Elisa esperaban el mes de mayo con ansiedad. Era toda una novedad, se iban durante 6 meses a vivir fuera de su casa.

*“Regularmente, a la casa que iba a trabajar me trataban bien. Tenía que estar desde la mañana hasta la noche pastoreando a las vacas. Algunas veces no estaba sola, coincidía con otros “motrilos” de la zona. En esos días no me aburría tanto. Lo malo era cuando el pasto empezaba a escasear, entonces dejaban el pasto más cer-*



# ernauta"



cano a las vacas que ordeñaban. Era entonces cuando, junto con el resto del ganado, me llevaban a los pastos más lejanos, los que estaban en los montes. Allí coincidía con otros motrilos del lugar, la mayoría de las veces nos dejaban solos, sin ninguna persona mayor. Dormíamos en albergues de montaña. Allí nos subían la comida. Por el día lo pasábamos bien, pero por las noches teníamos mucho miedo a los lobos y hacíamos fuego... Nos contábamos historias... y esperábamos que nos vinieran a buscar... Las pocas veces en que estuvo algún mayor con nosotros, nos sentimos más protegidos. Cuando pasaban los meses empezaba a sentir la nostalgia. Pero sabía que tenía que estar allí, "era mi trabajo". Estando allí hacía "dos servicios", yo

ganaba un pedazo de pan y ahorraba un pedazo de pan a mi familia.

Durante 3 años estuve pastoreando ganado con la misma familia. El día que cambió mi vida fue cuando subió la sobrina del amo, que era maestra en un pueblo cercano. Yo siempre estaba leyendo todo lo que encontraba en mi camino. Parece que le gusté y me propuso que si al terminar el pastoreo quería ir con ella a ayudarla con las tareas de la casa. Por supuesto que acepté. Sirviendo en casa de la maestra aprendí un poco más, ella me enseñó a leer bien y las cuatro reglas. Estuve con ella año y medio, después seguí sirviendo... puede decirse que casi durante toda mi vida.

Hoy a la altura de mi edad y de mi experiencia siento mucha pena por no haber podido estudiar. Analizo que la niñez no me la robaron mis padres, me la robó la sociedad. Desde hace años, mi vida ha cambiado. He aprendido muchas cosas, pero pienso que me quedan muchísimas más por aprender. Ahora estoy en un curso de informática. Mi meta, navegar por Internet.

**¡QUIERO SER INTERNAUTA!"**

Por nuestra parte, tenemos que asumir un compromiso, se lo debemos a Feli y a todos los niños a los que de una u otra forma nos robaron la niñez. Todavía estamos a tiempo. Hemos avanzado mucho, pero nos queda mucho más por avanzar. Los mayores necesitamos participar de forma más directa en nuestras actividades. Qué nuestras voces se escuchen. Qué podamos tener acceso a las nuevas tecnologías. Qué podamos disfrutar de ellas. Qué creen programas acordes con nuestras limitaciones y economías.

Por mi parte, me uno a Feli,

**YO, TAMBIÉN QUIERO SER INTERNAUTA.**

# Cosas del pasado y del presente: Desde Grajal de Campos

Por H.A.S. CASAS

Quisiera saber expresarme de manera que algunos superiores me entendieran... ¿Por qué habiendo poseído tantos sacerdotes, un convento de carmelitas con veintidós hermanos en sus tiempos ya remotos, cerca de 16 ermitas o más, una iglesia que aún es famosa porque desde su nacimiento posee cinco esquinas y le sobra una para tener cuatro, se ha quedado sin su párroco correspondiente?

El pueblo se ha quedado muy triste sin sus acostumbradas procesiones, sus novenas, su misa diaria... Sus cofradías también se debilitan ...

Su Patrón es San Miguel que, según la historia sagrada fue un luchador celestial. ¿Por qué no vamos a luchar como él para que vuelva la fe y la alegría al pueblo de Grajal?



## Estribillo milenario

*¡Oh, Miguel, primer ministro  
Del autor omnipotente  
Que acaudillas bravamente  
La milicia celestial!*

*Tu favor necesitamos  
En combate tremebundo  
Con la carne y con el mundo  
Y el ejército infernal...*

*Con los ángeles rebeldes  
Discutías tú, brioso,  
Pero ya Luzbel furioso  
Dijo al fin ¿Quién como Dios?*

*Y aceptando Miguel, noble,  
Tan audaz y loco duelo  
Arrojándolo del cielo  
Al decir ¿quién como Dios?  
¡Nadie como Dios!*

*¡Grajal canta esta copla sublime  
A su grande y querido Patrón!*

**Nota de la redacción:** La fiesta de San Miguel Arcángel se celebra en torno al día 29 de septiembre y es celebración de referencia en muchos puntos de la geografía española.

# Sobre la avaricia

Por FELY BARRIO



La avaricia la catalogamos como el ansia exagerada por el dinero. El avaro vive para acumular riqueza, está tan obsesionado amasando una fortuna que solo él ve y no disfruta de ella por miedo a que se la roben. Es inmensamente rico, da al dinero mucha más importancia de la que tiene, lo coloca por encima de todo y vive como el más miserable de los mortales pues su codicia desmedida le lleva a perder toda relación con lo que le rodea. Su vida consiste en acumular riquezas, su afán caótico por conseguir las hace que carezca de muchas más cosas que el mendigo.

La avaricia es uno de los pecados capitales porque a través de ella se cometen muchos otros pecados. La avaricia ha inspirado buenas obras teatrales, como *El Avaro* de Moliere que muestra un hombre capaz de vender su alma al diablo. Es un magnífico retrato de la avaricia aderezada con humor y un fino reflejo satírico, obra llena de sentido común desde la que se nos dice que los excesos de cualquier género son nocivos para la vida.

Una variante de la avaricia es la usura. De eso saben mucho los bancos, con las tarjetas de crédito y los cheques. Ha sido denunciada habitualmente, pero llueve sobre mojado, nos siguen cobrando por nuestro dinero a pesar de que les produce pingües beneficios.

Existen muchas clases de avaricia:

- **Avaricia de poder.** La obsesión del avaro de poder es ser el dueño del mundo y con ello de la vida y hacienda de los pobladores del planeta.

- **Avaricia de amor,** las consecuencias de esta variante de la avaricia son tan antiguas como el mundo. Es legendario el dicho del hombre cuando se casaba (yo lo oí desde siempre): *La mujer atada a la cama con la pierna quebrada*, sin embargo el hombre podía salir y entrar a su antojo. Ahora no lo dicen porque las mujeres de hoy no se lo permitimos, pero muchos hombres siguen pensando igual. Ahí están las mujeres asesinadas porque no quieren seguir padeciendo al lado de su marido o compañero. No lo admiten. *O mía o de nadie.* Y si no entras por el aro te quito de en medio.

- **Avaricia de sin razón:** Veamos los medios de comunicación, no podemos meter a todos en el mismo saco pero un tanto por cierto muy elevado tienen avaricia informativa, bombardean con información, pero dan una información sesgada. Cada cual arrima el ascua a su sardina, lleva la información a su terreno ya sea religioso, político o de cualquier otra forma, emplean todas las argucias inimaginables para hacer creer al personal que su información es la verdadera llegando incluso a la descalificación personal.

- **Avaricia de hacer dinero con la cultura,** véase el precio de los Cd's y de los libros, teniendo en cuenta que los autores no son los que más ganancia llevan, es una avaricia no tan vilipendiada como las demás pero igualmente nociva. El avaro cegado por el brillo de la fortuna desearía que al igual que al rey Midas todo lo que tocara se convirtiera en oro, sin pensar que el oro ni se bebe ni se come, algo sin lo que no se puede vivir.

# Recuperando las tradiciones

Por **ROSENDA PELLETERO REY**

Me estoy dando cuenta que se están recuperando las tradiciones y a mí siempre me ha gustado colaborar en todo lo que estaba a mi alcance. Cuando en la escuela había que hacer algo yo era la primera en apuntarme. Luego cuando fui mayor seguía siendo lo mismo. Y ahora estoy dispuesta a hacer lo que pueda.

Va hacer 50 años que cantó misa un primo que hizo las bodas de oro este verano y allí estaba yo para prepararle una gran fiesta. Como el párroco del pueblo no nos ayudaba tuvimos que ir a unos 4 kilómetros para que

el párroco nos ensayara las canciones y nos ayudara en los preparativos.

Cuando me case y tuve hijos les inculcaba para que ellos también participaran. Ya que yo no lo podía hacer físicamente de alguna forma si estaba allí. Fue cuando mis hijos crecieron cuando volví a retomar las actividades y recordar mi infancia y juventud. Hace unos veinticinco años que formo parte del grupo cultural San Roque de Armunia. A mi hijo pequeño que tenía seis años le hice un traje regional, y a los diez le tuve que hacer otro. A los catorce lo dejó, me dio mucha pena por que



Grupos de mayores de distintas edades e inquietudes se preocupan día a día por conocer la historia de nuestra ciudad y por compartir sus conocimientos con las nuevas generaciones.



Un grupo de niños y niñas de Armunia representando la Pastorada.

tocaba muy bien la dulzaina. También hice mi traje con todos sus complementos. Cuando mi hijo dejó de crecer le hice la capa y aunque todavía no es socio espero que no tarde en serlo. También hice una mantilla española que me la pongo cuando salgo de manola en las procesiones y para que no se pierda la tradición hago bolillos. No cuento esto para decir que he hecho labores lo digo para que las señoras que se jubilen ahora no se queden en casa y sepan que para los mayores hay muchos talleres donde se puede ir a hacer cosas. Como dice la psicóloga, con el tiempo y la mente ocupados no hay lugar para la depresión. También nos lo dijo el psicólogo D. MANUEL FERNANDEZ PELLITERO, cuando vino a darnos clase a la Universidad de la Experiencia.

El día de la Ascensión hacen los niños la primera Comunión. El día del Corpus seguimos poniendo los altares que cuando pasa la procesión se para en ellos. Cada segundo año pasa por mi barrio y me toca ponerlo.

Antiguamente ese día ponían a los niños pequeños en los altares como ofrenda, ahora ya no se hace.

Estas navidades pasadas fui a la residencia de mayores de Armunia a hacerles el ramo de navidad para que les quede hecho para siempre, se lo adornamos con velas, rosquillas, lazos y ramas verdes, les gustó mucho, les hizo ilusión compartir el trabajo conmigo. Vamos varias veces por allí Navidad, Reyes, Carnaval, en la plantación del árbol y siempre que nos lo piden. Ellos se lo merecen todo, son muy agradecidos.

En la parroquia hacemos la pastorada y cantamos el ramo. El seis de enero hacen las ofrendas los Reyes Magos.

En la Semana Santa también hacemos todo lo tradicional vía crucis, rosario de la buena muerte, oficios y el sábado por la noche la misa de Resurrección.

# Vacaciones de verano

Por FRANCISCO CARRILLO GIL

*En agosto, como español normal y corriente  
coges vacaciones de sol, playa y mar caliente.*

*Cuerpos con traje de baño, bikini y a teta suelta  
puestos al sol, vuelta a vuelta y contravuelta,  
playas con sombrillas multicolores  
que huelen a sudor, cremas y bronceadores.*

*Si la marea está alta, el espacio falta:  
apretones, arenazos y achuchones  
te abres paso a trompicones  
sufres balonazos y salpicones  
y cuando extiendes los brazos para nadar,  
un manotazo a alguien puedes dar  
y después del remojón  
tu toalla buscas desesperadamente  
pero no localizas tu ubicación  
entre tantas sombrillas, todo lleno de gente  
y al fin, después de mucho visualizar  
allí, a lo lejos la logras encontrar  
llena de arena y semienterrada  
por niños pisoteada  
para secarte la vas a sacudir  
miras alrededor y tienes que desistir  
pues estropeas el bronceado  
del prójimo que te tiene rodeado  
así que recoges tus pertenencias  
y al apartamento te encaminas con arena y con paciencia.*

*Allí te das una ducha gratificante  
y después sales a comer a un próximo restaurante  
pero no consigues tu objetivo, vana ilusión  
resulta que no has reservado con antelación  
por lo que resignado y cabreado  
te comes un bocadillo en el bar de al lado.*

*Después de la comida, y para pasar los calores  
una siesta destapado y con sudores.*

*Por la tarde, no más playa, ya está uno saturado  
paseas por el lugar, siempre de gente abarrotado  
intentas tomar un refresco en una terraza  
pero no encuentras libre una sola plaza  
y después de mucho paseo y con cierto agotamiento  
te vuelves a descansar al apartamento.*

*Por la noche sales a disfrutar de las fiestas veraniegas del lugar  
llegas al recinto preparado para la actuación  
del espectáculo musical de la ocasión  
todo lleno de gente, un gran follón  
te consigues ubicar en un rincón  
por fin suena una música estruendosa  
en el lugar donde estás no ves gran cosa  
ya estás cansado de tanto oír  
y te marchas a dormir.*

*Vacaciones de verano qué calor  
sol y mar que es muy sano, si señor  
reservados siempre a mano, por favor  
turistas y ciudadanos, al por mayor  
para el próximo verano, ¡viva el turismo de interior!*



# Carta al anciano

Por GOYA SAETA. Burgos

*El Anciano es un tesoro  
que debemos respetar;  
necesita amor, cariño  
comprensión y caridad*

*En ningún Hogar del mundo  
falte nunca un buen anciano;  
sus ejemplos nos animan,  
ellos nos dieron la mano.*

*Si consejos necesitas,  
el abuelo te los da  
como las flores del campo  
como rosas el rosal*

*Bondad, belleza, atractivo  
fueron, como puedes ver,  
estos ancianos de hoy  
que fueron niños ayer.*

*Héroes de vida oculta,  
lucharon como guerreros  
para dejar a sus hijos  
de sus tronos herederos*

*Rocío de la mañana  
y perlas cuajadas son.  
a mis padres ancianitos,  
CUÍDAMELOS BIEN, SEÑOR.*





# Charlas del servicio de asesoramiento jurídico

Dentro del programa de Charlas que el Servicio de Asesoramiento Jurídico y Psicológico está llevando a cabo durante el 2009 en los centros de León I y León II, aún quedan charlas por impartir para este último trimestre del año. En concreto, en el Centro Colón aún se puede asistir a las siguientes:

- Beneficios del contacto y del cuidado del medio ambiente para la salud física y mental de las personas mayores.
- Reminiscencias: La navidad de hoy y de ayer.
- El sueño: diagnóstico y tratamiento.
- Incapacitación y tutela.

Por su parte, en el Centro San Isidoro podremos asistir aún, además de a la del sueño y a la de la incapacitación, a

- Risoterapia: el humor, la risa y el optimismo.
- La psicomotricidad, una propuesta eficaz.

Estas charlas tienen por objetivo informar a los usuarios de los Centros sobre diversos temas de interés, tanto psicológico como jurídico, para esta población.

El programa de las mismas, indicando su calendario concreto, lo podemos encontrar en los tabloneros informativos de los respectivos Centros.



# Programa radiofónico para la información y la participación de los mayores

En una de las últimas reuniones del equipo de redacción de La Panera, surgió el comentario de que o bien eran pocos los programas de radio que había para Mayores, o bien escasas también las opciones de participación en las mismas. Surgió entonces el comentario sobre uno de esos programas que sí se preocupan de este colectivo. Así que hemos decidido recoger aquí esta información por si sirve de interés para otras personas, al tiempo que animamos a nuestro público lector a que comparta desde estas líneas información al respecto que pueda tener de otros programas.

El programa en cuestión se titula "JUNTOS PASO A PASO" y pretende dar la voz a los mayores y a los discapacitados. Pertenece a la programación de RTVE y se emite en RNE (antigua Radio 1), Radio 5 y Radio Exterior de España los sábados de 06 a 07 h. de la mañana, de la mano de Juan Fernández Vegue y Ana Cabanes Muñoz. Pero si no nos gusta madrugar podemos escucharlo cualquier día y hora a través de la web [www.rtve.es](http://www.rtve.es). Para ello sólo hay que pinchar la pestaña "RNE a la carta", nos encontramos entonces con una página en la que a la izquierda hay un enlace que se llama "Programas RNE". Si pinchamos aquí aparecen todos los programas por orden alfabético. Entonces, buscamos "Juntos paso a paso" y pinchando nuevamente en "podcast del programa" nos encontramos con al menos los últimos nueve programas.

JUNTOS PASO A PASO es un programa de servicio público especializado en información sobre personas mayores y personas con

discapacidad, dos colectivos de ciudadanos que tienen dificultades a la hora de hacerse oír y de recibir información de utilidad. Este programa de radio trata de ser un punto de encuentro y aportar granitos de arena que ayuden a la normalización de la vida de los mayores y de las personas con discapacidad. Su filosofía es mostrar todas las facetas posibles desde una orientación positiva y optimista: accesibilidad, adaptabilidad e integración social y laboral de personas con discapacidad, envejecimiento activo, cultura, legislación, temas relacionados con la salud...

En cada edición, un asunto de actualidad acerca a los oyentes a estos dos colectivos, a través de las diferentes secciones.

Una vez al mes el programa abre los micrófonos en directo para que los y las oyentes cuenten sus cosas. Además mantienen permanentemente abiertos diversos canales de comunicación, el correo electrónico ([juntos-pasoapaso@rtve.es](mailto:juntos-pasoapaso@rtve.es)), el contestador y el correo postal. La redacción de esta revista ha comprobado efectivamente la receptividad de las personas que realizan este programa y la accesibilidad a la información.



## OTRAS ACTIVIDADES DE INTERÉS

# “Tardes de debate” en el Centro Colón

Tras el éxito de participación de la tertulia que dio comienzo a esta nueva actividad el pasado mes de mayo, en el que se debatió sobre el tema de “Familia y Educación”, una nueva sesión está ya programada para este trimestre. El tema elegido en esta ocasión es el de las “Tradiciones en torno a las bodas”. Estará moderada nuevamente por la coordinadora de esta revista.

Puesto que al cierre de este número no está definido aún el día en que se llevará a cabo, animamos a todas aquellas personas interesadas en participar a estar pendientes del tablón de anuncios del Centro Colón.

Estas tertulias han sido diseñadas como una actividad eminentemente dinámica, un lugar de expresión y participación para cuantas personas quieran disfrutar de ella.

# Presentación del libro “Vamos juntos a jugar”

El próximo 29 de octubre, jueves, será presentado en la Sala Región del Instituto Leonés de Cultura el libro de juegos tradicionales “Vamos juntos a jugar”, escrito por nuestra coordinadora Mercedes G. Rojo, fruto de su trabajo con personas mayores en los Talleres de Entrenamiento de Memoria y con niños y niñas de diferentes edades. Un interesante trabajo que recoge un número importante de juegos, algunos casi olvidados, que han sido ilustrados por alumnado de 2º de Primaria.

En dicha presentación también se mostrará cómo se realizaban algunos de esos juegos. Está abierta a todas cuantas personas quieran acercarse hasta allí. La hora de celebración del acto será las 18’30 horas.





**CONVIVENCIA  
INTERGENERACIONAL**  
**PROGRAMA DE ALOJAMIENTOS COMPARTIDOS**  
Una experiencia de solidaridad entre generaciones



Universidad de León



Junta de  
Castilla y León



Servicios Sociales  
de Castilla y León

